

## Salud quiere revisar a 2.000 diabéticos cada año para detectar daños oculares

### □ Ha puesto en marcha un programa de prevención de la retinopatía diabética

M.J.E. PAMPLONA

Salud quiere facilitar el acceso y agilizar las revisiones oftalmológicas a los diabéticos para detectar retinopatía, una lesión en la retina propia de los diabéticos que puede llegar a producirles incluso ceguera si no se trata. Para ello, ha puesto en marcha un programa por el que pretende que pasen 2.000 diabéticos navarros cada año. La novedad reside en que se cita a los pacientes en una consulta donde una enfermera les saca fotos del fondo de ojo. Posteriormente, un oftalmólogo revisa las imágenes en busca de anomalías y cita al paciente si tiene algún problema. De esta forma, en menos tiempo se atiende a un número mayor de personas, explica José Andonegui, oftalmólogo del Hospital de Navarra.

El objetivo del programa es conseguir que todas las personas diabéticas que no han tenido síntomas de problemas oculares se revisen. La experiencia se puso en marcha en septiembre de 2005 y más de 400 diabéticos ya han pasado el examen oftalmológico.

La diabetes tiene una prevalencia muy alta entre la población. Se estima que entre un 6% y un 10% de la población la padece, lo que podría suponer más de 50.000 navarros. Sin embargo, sólo un 30% de los diabéticos acude al oftalmólogo para la revisión de fondo de ojo por lo que hay pacientes que pueden tener este problema y no lo saben.

Salud estima que con el nuevo programa de prevención de la retinopatía diabética se pueden atender más de 2.000 pacientes al año.

### La revisión

La retinopatía diabética es una lesión en la retina del ojo que, en el peor de los casos, impide la visión. Se trata de la principal causa de ceguera en los países desarrollados y una de las complicaciones crónicas de la diabetes. De ahí que las revisiones oculares sean imprescindibles en las personas diabéticas, indicó José Andonegui.

En este caso, los médicos de Atención Primaria o los especialistas en endocrinología, que controlan a los diabéticos, son los profesionales que se encargan de remitir a los pacientes a la consulta de enfermería del programa. Ésta se encuentra físicamente en el centro de consultas externas Príncipe de Viana y cuenta con una enfermera y la colaboración de 6 oftalmólogos.

La prueba consiste en sacar cinco fotos digitales del fondo de cada ojo. Para ello, no es preciso dilatar la pupila, una medida que sí se llevaba a cabo hasta ahora para hacer las revisiones. Tras la toma de fotografías el paciente se marcha a su domicilio.

Posteriormente, un equipo de oftalmólogos del Hospital de Navarra y del Hospital Virgen del Camino se encarga de revisar las imágenes. Si la prueba es normal se manda una carta al paciente para informarle y para recomendarle una nueva revisión al cabo de un año. «Esta periodicidad es lo ideal», dijo Andonegui.

En caso de que se detecte alguna anomalía se cita al paciente para una consulta con el oftalmólogo. «Con este programa es posible llegar a la mayor parte de los diabéticos», explicó Andonegui.

La retinopatía diabética es más frecuente en los diabéticos tipo 1. Así, un 13% de los diabéticos tipo 1 presentan este problema a los 5 años de evolución de la enfermedad, cerca del 90% a los 15 años y casi la totalidad al cabo de 20 años, aunque con un grado de intensidad variable.

En el servicio de Endocrinología del Hospital de Navarra, tras un seguimiento medio de 16,6 años, un 61% de los diabéticos tipo 1 presentaban retinopatía diabética mientras que en los de tipo 2 la prevalencia es del 22% a los cinco años de padecer la enfermedad, del 48% a los quince años y del 60% a los veinte años.

### **Cámara móvil**

Actualmente Salud está barajando la posibilidad de realizar parte de este programa por diversas localidades navarras. De esta forma, se acercaría la técnica a la población.

Según Andonegui, se trata de trabajar con una cámara móvil que se podría llevar a las zonas más alejadas de la geografía foral para realizar la prueba a los vecinos.

Posteriormente, los especialistas podrían estudiar las imágenes y citar al paciente si observan alguna anomalía.